

# ECO DE EARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12866

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula: Un mes, 2 ptas.—Tr-s meses, 6 id.—Extran iero: Tres meses, 11°25 id.—La suscr pción se contara desde 1.º y 16 de cada mes. - La correspondencia a la odministración

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 30 DE SEPTIEMBRE DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de facil cobro. - Corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Cammartia 61; v J. Jones, Fauburg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

MENCIAS ON TODAS INSPROVINCIAS DO ESPANA, FRANCIA Y PORTUGAL 37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA. - SEGUROS contra INCENDIOS.

Direccion en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Cabales IB

### iQuedan Tapeneses?

Si diéramos eró lito a cuanto se telegrafia le la guerra, habri - que creer que no que la un ni em pura cantar los trigulos e sus pingo

La primera embesitia . Puerto Arturo fué sangei-atisim . Innumeras fogatas estallan lo a la vez, aniquilaron balattones enteros; y fué tan brutal la matanza aquel dia, que sumadas todas las vidas rotas por las balas, las piedras y el fuego, no bajaron de cuarenta

Después no ha habido momento de reposo para sitiados ni sitiadores. Estos se han pasado parte de Agosto y todo Septiembre dando a diario asaltos generales v un día han tennio seis mil bajas, al otro nueve mil y al siguiente un número mayor.

Summado los heritos y muertos que el sitio cuesta a los nipones. no quedaria uno frente a la plaza rusa. Bien es verdad que si se hiciera la misma cuenta con las balas de los moscovitas, hace va mucho tiempo que el heroico Stoessel no tendría un soldado á quien mandar.

Pero es el caso que aún quedan muchos millares de enemigos en la parte de afuera de la plaza y suman algunos miliares los que la deflenden desdé dentro; y como de esto no hay luda, preciso será convenir en que las agencias fantasean

a su guato, hinchando las mentiras que se fabeje in en Chefú.

(Qué mont di o eset No pasa dia gae no en ver a écua puaco tribulato por hiso-, que por lo que cuen an o recen espias de la plaza sitiata. Y hay que leer lo que dicen o les h en de ir.

¿Quién no ha sido la descripcion del es le cambo horroroso que direce el bombac go de la plaza? E ruido ensor e e, semeja un trueno enorme que no acaba nun ca y el espacio se ve cruzado en todas direcciones por cintas de fuego ¡Ni que se tratara de un castillo de polvora como los que nos sirve, para nuestro recreo, la comision de ferias!

Esas ciutas de fuego, que principiando en el cañon marcan la trayectoria del proyectil, las han visto los corresponsales con el pensamiento, no con los ajos de la cara. Hay una circunstancia que se opone a ello y es la misma que impidel que regale un duro quien no dispone de cinco pesetas. Si no existen l s cintas o las rafagas acomo se han de ver? Las agencias que telegrafian eso se imaginan que los proyectiles son estrellas con rabo.

Y no digamos nada de esos tripulantes del obligado junco que navegando al largo de la plaza si tiada, a distancia prudente de la escuadra de Togo interpuesta entre la plaza y ellos, han visto a los defensores de los fuertes lanzando enormes piedras sobre las masas enemigas asaltantes. Ya puestos

a observar hau podido decirnos cuantas bajas bacia cada piedra.

No hay du la que la trajedia que estan representando en la Mand churia los blancos de Rusia y los amarillos del Japón es de esas que ponen los cabellos de punta; pero a fuerza de querer sublimaria, los corresponsates le dan cierto caracter de saineto que movería a risa sino se tracare de cosa muy se-

Véase si no lo que dicen los partes off tales, que es lo único que se puede ereer, a veres con reserva, por que tembié e bultan los daños agenos recortando los propios. Entre lo que ellos norran y lo que nos tega le Calda, i y le diferencia que existe de la marca sol.

Si fir se verdet to que de alli vien , v. se habria scabado la gue-

¿Quién ib a combatir si ya no quedarian rusos ni japoneses?

#### TIJERETAZOS

Para problema el que hay pendiente en el Congreso.

Se trata de si el domingo por la tarde podiá abrirae of buffet.

Como en ese dia se ha de celebrar la apertura de las Cortes y la ley del descanso dominical prohibe la venta anidomingo...

Eso cetá resuelto en seguida.

INo os ignal para todos la ley? Pues el cualquier pubrete no encuentra los domingos por la tarde quien le venda un pan y se resigna, que se aguanten los padres de la patria con el buffet cerrado.

Despues de todo es justo que ellos que lo han dispuesto disfruten algo de las conse cuencias.

Dicen de Madrid.

«Aseguraban anoche en el gobierno civil que en el caso de que los panaderos se de clararan en huelga, no faitará, sin embargo, el pan en Madrid, puesto que hasta la fecha secabe á ciencia cierta que quince tahones y las dos fábricas de pan uo se harian solidarias del movimiento».

No to fies. Eso mismo se decia horas antes de pro-

ciamarse la huelga pasada y todos sabemos

Hasta el Presidente del Consejó se quedó

## CRONICAS MADRILENAS

El verano ha terminado, Los árboles empi-san á perder su hermoso verdor y á tomar tintes amarillentos. Acaba la vida de sus galas.

Los vientos de la montaña se dejan ya se ili en la peblación. El ambiente empieza á ser triste; los atardeceres son amoratados; nubarrones de color plomileo manchan ei azul del cielo.

Empieza la vida en Madrid después de tres meses de descanso. La repatritción á los Madriles es rapida. De Sau Sebastian ha salido la corte y ce la secal para levanter el vuelo ven bandada de lujo y ostentación; la corte se acerca, detiene su marcha muos dias on los preciosos jardines de La Granja, para encerrarse después en la mole inmense, grandices y frie del palació de la placa de Oriente.

Las Musas vuolven a poblar los tristes escenarios. Las más dulces meledias salen de las casas aristocráticas; emplesan las veladas.

Les calles, tionas de luz, de vida, vuelveti a ser transitudas por mujeres bonitas, soductoras que van dellando en pés de si una fragazola enloquecodora.

El pasce la por la tarde en La Castellana se llena otra ves de lujosos trenes, conduciondo las mullidas berlinas y landos séres augélices envueltas sus carnes ceu trajes de colectarie, ¡quiat como las vilne de sus duelidat grisce tembién, como las tardes del otofio, grises.

Las gentes, eu el teatro, vueiven á saludarse de palco á palco; se dan la bienvenida. Pronto empesarán los días de moda en los principales colleges, y la lus caerá á torrentes sobre les hermosuras, nitidas y encantadoras que asistas.

Empiezan los primeros frios, la gente se reune en sitios á cubierto de la intempe-

Los criculos políticos se ven muy concurridos; la proximidade de la apertura de Cortes, los debates importantes y de suma trascendencia para el país son el tema, la comidilla de este prólogo de la vida parlamentaria; pero que nadie se acuerda de la proximidad del invierno con sus fríos y sus

miserias ni de los miles de infelices pobrecitos faitos de los alimentos más necesarios que se tes quitan de las manos, por la exte horbitante aubida de los precios.

Emplesan les frios y la cronica triste apunta sus victimes. En pocos dina tinne dos que apuntar: dos flustres personaj ...

En el palacio suntuoto y soberbio de la Avenida del Bosque de Bologna, "ha muerto el marquée de Iturbe, embaja or de Méxijo en España y Portagal.

Sa verdadera patria faé España v el acte. Su palacio de Madrid era un museo de joyas y preciosidades artisticas.

Todavia o recoerda la desta que ofre ció en honor de la aristocracia madrile fia, el baile titulado «La historia de la danza», bailado por las más ballas da mas y los más elegantes y apuestos galanes inciendo artísticos y propies trajes.

Ours muerte, también sentida por muchas personas, es la del que en vida se llamó D. Luis León Daque, viudo de Denia Lioran aún todos los artistas la muerte do la duquesa, su mas constanto protecto: ra y admiradora de grandes y pequeños macatros.

Li duque denie que murió en sable y carifices compañere, se retiré al esatuario del arte y de la escidad. En el barrio de Salamanon, compré una face que destins ba para unos cuantos niños, do los más cas: tigados por la Naturaleza con, dejencias finiona y que enzine atendidas y enidades por hormanus de la caridad.

Trists experiencial (Bonithed trists) De cetos tedos nos vaupamos, de aquellos cientos de infelices que unueren oubiertos por la sébana del hambre y de la miseria, al el recuerdo más poqueño quedar tinicamente al pasar el carro tauebre non quitames maquinalments el sombrero ebedestendo á una costumbre. Esa masa, es como la tarde gris, de nuberrones de color plemist que manchan el azul del cielo de la vida.

Luis Domingues de Garson. Madrid 28 Septiembre 1904

#### MUKDEN

La ciudad santa de Mukden, objetivo. al parecer, de los ejércitos japoneses que operan hacia el Norte de la Mandchuria, eatá situada sobre el rio Honn, afinente, por la izquierda, dei Lja-Ho.

La población tiene por defensas un doble muro, al igual que Pekin, Canton y

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

cien mil francos en casa casa de su padre. Hoy es di En el cinb le entregaron en el momento de entrar

en el salon de juego, otra nueva tarjeta de lord Ewil. -¡Ah! joanariol mi querido baron, le dijo et marquée de R... que habia leido el nombre por encima del hombro de Beitran, ¿me quiere Vd. espilone ese

enigma? —¿Què enigma?

-Lord Ewil ha venido hoy tree veces á verio á Vd. Paseaba mny agitado y nos ha ofrecido una ouarta visita para esta noche.

---Querido, respondió Morlax riéndosei no conceco à lord Ewil sino por correspondencia, pere me esplico sq afec.

--;∀eemos!

-¿Quiere Vd. que le cuente un romance histórico?

Estas, palabras atrajeron la stención de muchos

-¿Qué va Vd. à relatarnos? preguntó el marques. -Una página de historia que tiene el colorido de

--¿A propósito de lerd Ewil?

-Precisamente.

un crimen de la juventud

238

LORD EWIL.

-¡Obt job! se dijo estremeciéndose, geera este un goipe del tio La Linvia? No se anda por las ramas. Creia & lord Ewil on Inglaterra.

En el borde de la tarjeta bábian escrito con lápis. HOTEL MAURICE.

Cuando seabé su toesdo, Beltrán pasó a su gabinete, abrió su secretor y tomó en él aquel legajo abultado de documentos que le habia entregado el tio La

Habia en él una nota sobre lord Ewil, concebida en estos términos:

«El mas fuerte acreedor de la casa V, un millón clen

»Lord Ewil viene & Paris dos veces al año y tiene siempre ganas de comprar la tierra de Morfontaine, on stretalia, que el baron de Moriox ha rebusado venderie por la bagatela de unbesientos mil frances.»

-Si, murmuró Beltran, que se había sentado pensativo en su sillón, he rehusado vender Morfontaine a

Pero en aquella época no conocía è la sefiorita de Valbonne é ignoraba que lord Ewil tuviera un milién BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

CAN Caja Medite

templo sino el tiempo necesario para enterarse de cuaj era el pilar, junto al qual debia situarse.

--Pero, observó Berta al despedirse, nos hemos bquivocado.

-¿Cómo así?

-Hoy es viernes y no sábado.

—¿Bien y qué?

--Que esa esquela dice: «Mañana domingo.»

-Re que, dijo Beitran, no llegara a su destino hasta mañana.